

EL PROBLEMA POLITICO-ECONOMICO DEL PETROLEO

(MONOPOLIOS, DEPENDENCIA, TERCER MUNDO, CRISIS ENERGETICA)*

P.: ALVARO ROJAS DE LA ESPRIELLA: Cuál es el marco dentro del cual se desenvuelve el problema del petróleo?

R.: ENRIQUE PARDO PARRA: "Ustedes saben que el problema del petróleo es internacional; porque su localización en el mundo está muy dispersa; por azar de las circunstancias, los países productores pertenecen al Tercer Mundo. El petróleo es encontrado más bien, es en los países pobres. Claro que hay países ricos como los Estados Unidos, que tienen petróleo; y, la Unión Soviética, que también se puede calificar de país rico. Pero, lo curioso es que lo producen esos países en vía de desarrollo. Los más altos consumidores son los países desarrollados; entonces, se produce una relación comercial entre países productores de materias primas, —digámoslo así—, y países altamente industrializados, con relaciones de intercambio que fueron muy desfavorables para los países productores, como lo ha argüido recientemente el señor Presidente de Venezuela, doctor Pérez.

"La crisis energética, para poder contestar la palabra del marco dentro del cual yo situaría el problema, corresponde, no sólo al aumento colosal de los consumos por el desarrollo y por el alto porcentaje que representa en la generación de energía del petróleo, sino a una política de la OPEP, o sea, de la Organización de Países Exportadores de Petróleo, que para defender sus precios dentro de esa relación de intercambio con los países altamente industrializados, han aplicado sistemas fiscales de imposición al petróleo que los tienen en fin de obtener un aumento de la participación del país productor.

"Entonces, se da uno cuenta de que el problema básico de la actualidad consiste en un alza de precio. Un alza de precio —repito— generada no sólo por el incremento veloz de los consumos, sino por la

* Mesa redonda realizada el 7 de noviembre de 1974, en el Aula Máxima de la Fundación Universidad Central, con la participación de los doctores Enrique Pardo Parra, Diego Linás Pimienta y Julio Silva Colmenares. Actuó como moderador el doctor Alvaro Rojas de la Espriella.

Tomado de la cinta magnetofónica en la cual se grabó la Mesa Redonda.

política hecha por los países productores para defender el valor de sus productos frente a los países consumidores. Eso quiere decir, que en mucha parte, el incremento de precio del petróleo en el mundo, no se debe a un correlativo y paralelo incremento del costo de producción, como ocurre en países que no tienen suficiente desarrollo y por consiguiente la mano de obra es mucho menos remunerada que en los países altamente desarrollados, y, los productos son los menos desarrollados, sino en una política que pudiéramos decir oligopólica de los países productores para imponer sus precios en el mercado. No se trata, pues, de un incremento debido rigurosamente a los costos, sino a una política oligopólica de imposición de más altos precios a través de las participaciones fiscales hechas por los países productores. Es decir, es un alza artificial y forzosa del precio. En parte, porque —desde luego—, en todo el mundo ha habido inflación en los costos al subir, esto ha producido un estremecimiento político y de tipo económico muy grande.

Si vamos a hablar del aspecto de transferencias de capital masivas que se están haciendo a los países productores de petróleo por los altos precios, sino porque se ha presentado un encarecimiento fantástico de los costos de producción de energía aplicable, como ustedes saben, no solo a transporte sino a miles de procedimientos técnicos y a necesidades esenciales, muchas veces, como el propio alumbrado público. Entonces, en qué marco —se me pregunta—, podría ubicarse el problema actual del petróleo? Yo diría, y se lo he dicho a algunos petroleros amigos, que a pesar de haber tenido yo tantas diferencias con ellos cuando ejercí el Ministerio, continúan tratándose con particular deferencia, más que la de muchos colombianos que me retiraron su amistad por haber defendido al país, entonces, el problema, en mi opinión, ha desbordado el marco de los intereses privados. Yo se lo decía a los petroleros: ya el problema no se puede situar en los términos antiguos de la organización capitalista periclitante de la Texas, de la Shell, de la Standard Oil, de las Compañías Petroleras, porque el problema a afectado tanto a los Estados Unidos de América, como a los pequeños consumidores; a los países industrializados, como el Japón, como Francia, como Inglaterra, etc., como a los pequeños países que tienen que de todas maneras que consumir petróleo y derivados del petróleo. Y entonces se viene a presentar una colisión entre el interés privado y el interés público internacional. Yo no creo que el mismo Estado americano que es el representativo por excelencia del poder del capital privado, pueda ser indiferente a la manera como se maneje la cuestión petrolera. Y la cuestión petrolera se sigue manejando en dos frentes: en el frente de los países productores con un criterio egoísta nacionalmente para obtener más altas y más altas participaciones cada día sin preocuparse de las necesidades de consumo del resto del mundo que es el que tiene que pagar tan altísimos precios; y, si paralelamente a esos países que están en esa forma aprovechando ser los únicos poseedores de ese producto se suscitan las ganancias excesivas de las compañías petroleras como agentes particulares distribuidores y productores en el mundo ya de los productos utilizables con actuación

del interés general de la comunidad internacional, estamos al borde de una tercera guerra mundial.

Para mí, el problema del petróleo, para responder esta pregunta, se salió del marco clásico que defendía el propio estado americano de los propietarios privados del petróleo, para pasar a ser un problema de carácter socio-económico internacional, que va a tener que resolverse con un inter-entendimiento a nivel estatal y super-estatal, a fin de impedir que pueda el mundo verse privado de las fuentes de energía que necesita, que reclama, sólo porque hay unos intereses particulares que así lo determinan. Entonces, mi respuesta, en qué marco se puede colocar el problema, en mi opinión, el problema hay que colocarlo en un nuevo marco: ese marco es el inter-estatal, el super-estatal. Es casi, diríamos, de una socialización internacional del petróleo. Esa es mi respuesta a la pregunta.

P.: Doctor Julio Silva Colmenares: Podría usted responder, por qué surgió y cuál ha sido el desarrollo específico de la OPEP y sus funciones entre los países productores y los países capitalistas desarrollados?

R.: Como todos sabemos, el petróleo es una materia prima fundamental desde todo punto de vista. Tiene importancia desde el cosmético de las mujeres hasta el de usos bélicos. Entonces, en el momento de surgir a la palestra internacional el imperialismo norteamericano, obviamente uno de los primeros puntos estratégicos de la política internacional de los Estados Unidos, es dominar las fuentes de energía, especialmente las fuentes de petróleo. Por eso vemos todos, la rapiña con que se lanzaron los monopolios internacionales sobre las existencias de petróleo en el Medio Oriente, en el Norte de Africa y en algunas partes del Caribe y de la América Latina. Esta rapiña, hasta pasada la segunda guerra mundial fue devastadora en el sentido tal de que se calcula que del precio de un galón de un barril de petróleo puesto en el consumidor final podría ser alrededor entre ocho y diez dólares, a los países productores no les correspondía más de setenta u ochenta centavos de dólar. Esa situación de expoliación no puede continuar indefinida. Los pueblos hay un momento en que se rebelan contra sus explotadores. Y, de ahí surgió en el año de 1970 la Organización de Países Petroleros, de Países Exportadores de Petróleo, OPEP. En el año setenta se vieron dos situaciones contradictorias: de un lado estuvo una actitud débil dentro de la OPEP, porque no había una unidad de acción coherente. Dentro de la OPEP, como ustedes saben, existen o existían con mayor acentuación en el futuro, países reaccionarios y países progresistas. Pero en esa misma década, los monopolios petroleros comenzaron a vislumbrar la posibilidad de perder el manejo respecto de este recurso; y, comenzaron a castigar a ciertos países productores de petróleo. A los países más progresistas, si usted mira las estadísticas, les fue disminuída la producción. En Argelia la disminuyeron. En Venezuela hubo varia disminución de producción. Entonces, los países productores de petróleo comenzaron a ver la necesidad de poder organizarse

para enfrentarse abiertamente a los monopolios petroleros. El problema del petróleo no es simplemente un problema de comercio más; es un problema, como lo da a entender en cierta forma el doctor Pardo Parra, de relaciones entre países dependientes y países imperialistas, fundamentalmente.

Obviamente hay países subdesarrollados que no tienen petróleo y que también lo consumen. Pero fundamentalmente la producción de los países petroleros es usada por los países capitalistas desarrollados, especialmente Estados Unidos, Europa Occidental y Japón. Se trata, por parte de aquellos, de una necesidad de responder a una agresión de tiempo anterior.

A uno le da risa, cuando hoy en día, dice, por ejemplo, el señor Presidente Ford de los Estados Unidos, que los países no deben utilizar los productos como arma política. Pero sí es que puedo recordar, que precisamente han sido los monopolios americanos, no solamente los petroleros, sino de otro tipo, los que han utilizado permanentemente los artículos para hacer bloqueos y los boicots a los países que tratan de luchar por su independencia definitiva.

Entonces, la OPEP, comienza a fortalecerse. Y, en 1971 tiene quizá una de las primeras acciones de resultados más o menos positivos. Y, es en la Reunión de Teherán donde logran imponerle al conjunto de compañías que explotan el petróleo del Medio Oriente, unas condiciones menos onerosas para ellos, es decir, que les permitiera tener para un desarrollo independiente de estos países, una mayor participación en este recurso. Señala en esa época a unos porcentajes de impuestos estimulados por el ejemplo del "fifty fifty", es decir, cincuenta y cincuenta por ciento de Venezuela que llega en algunos países a este punto y que ya en este momento está alrededor del sesenta por ciento. Pero OPEP no se queda simplemente en la reivindicación económica de que le toca una mayor participación en el impuesto sobre el petróleo, sino que ellos saben que hay un segundo instrumento que manipula los monopolios internacionales. Y es que, entre el precio de producción en el pozo y el precio de venta final del barril, hay un gravamen y un granaje. Está calculado que extraer un barril de petróleo en el Medio Oriente cuesta aproximadamente veinte centavos de dólar; que en Venezuela puede costar entre cincuenta y sesenta centavos de dólar; que en Colombia, cuesta más o menos, por esos mismos niveles. Por eso, el barril de petróleo vendido en Europa y los Estados Unidos se vende en este momento por catorce dólares. En todos los países petroleros, dicen: "señores vamos a subir el **precio referencia del petróleo**. Es decir, no es el precio real del petróleo; no es el precio de producción, el precio de venta final. El **precio de referencia**, se acuerda en los países de la OPEP para poder ellos calcular sus impuestos y poder obtener una parte más remunerativa para sus países. Entonces, ellos trabajan en dos sentidos: Elevar el impuesto y lograr un aumento en el precio remunerativo.

En cierto punto ante la presión organizada de los pueblos árabes, el apoyo de los países que están luchando por su independencia y el

apoyo muy importante de muchos países socialistas con gran experiencia en este campo le dieron apoyo fundamental como a Irán, Argelia y a otros países. Y, creo que se debe aceptar esa pretensión.

Entonces, los países de la OPEP, dicen, cuál es la función nuestra en este momento? Vamos a dar un paso más: vamos a utilizar nuestro poder en este momento para lograr una reivindicación más completa del uso de nuestros recursos naturales. Porque, mientras un pueblo no maneje sus recursos naturales, pues no es plenamente independiente.

Entonces, plantean un tercer objetivo: **la nacionalización del petróleo**. Comenzamos a ver cómo el Irán en 1972 nacionaliza la Iran Petroleum Company, que producía alrededor de cuatrocientos millones de barriles al año, que es de propiedad de los grandes monopolios internacionales. Se forma un gran problema mundial, porque, claro los señores Rockefeller, British Petroleum, Mellen, Royal, Dutch, etc., no se dejan tocar. Pero de todas maneras, el apoyo del mundo modernizado tiende un poco hacia el Irán, e Irán, de todas maneras sale adelante con la nacionalización de su empresa. Entonces, poco a poco otros países comienzan a plantear nuevas nacionalizaciones, entre otros, Venezuela, discute en el Congreso y viene la Ley de la nacionalización que muy probablemente será ratificada el 19 de abril —que es la fecha nacional de Venezuela—. Perú nacionalizó también un monopolio petrolero y ese ha sido el camino.

Pero nos queda anotar un nuevo camino que lo están descubriendo. Y, es de que no solamente es suficiente manejar autónomamente el recurso internamente dentro del país, sino que tienen que acabar con el intermediario, el hombre que se está quedando con el volumen grande dentro del precio, dentro del país interno y los catorce o quince dólares que vale el producto final en Europa o en los Estados Unidos: que son las **Siete Hermanas**, es decir, que son **los siete monopolios más grandes del petróleo en el mundo**, que hasta hace unos años manejaban a su arbitrio el noventa por ciento de la producción mundial. Tenían el sesenta por ciento de las reservas probadas del país y producían ellos directamente el 55% del petróleo del mundo.

La solución es de que diestras empresas comercian directamente con los países consumidores: "Vamos a acabar con el intermediario". Obviamente, el Departamento de Estado de los Estados Unidos brinca inmediatamente y el presidente Nixon de aquella época y el señor Kissinger, convocan en Washington a una reunión que llamaron de "**países consumidores**", porque ellos querían hacer el bloque manejado por los Estados Unidos para enfrentársele a la OPEP, de manera tal que no se hiciera una negociación directa. Pero entonces surgen un poco de contradicciones y de pugnas anti-imperialistas, que existen. Porque, obviamente, a un país como el Japón, o como Francia, o como Italia, les va a interesar es el pierde menos posible a su país con el aumento del precio del petróleo.

Entonces, comienza la forma de hacer acuerdos directos con los países petroleros. Por ejemplo, yo recuerdo que en julio de 1968 surgió

una cosa que llamaban el "grupo de Zurich", que fué una alianza de japoneses, austriacos, germano-occidentales, españoles, para comenzar a comprar petróleo directamente a los árabes. Francia también hizo unos acuerdos de compra directa a los árabes. Comienza ya a plantearse como un instrumento, no solamente de carácter económico, no como una diversión económica de los países productores árabes, sino como la consolidación, digamos, como la cuestión práctica para desarrollar una auténtica política anti-imperialista, que tiene que necesariamente tener efectos en América Latina.

En octubre del año pasado se constituyó en Lima la **Asociación Latino-americana de Energía**. Recuerdo mucho el final del discurso del Canciller Mercado Jarril, del Ecuador, que decía que, "la única forma de reivindicar los recursos naturales era una posición eminentemente anti-imperialista". Entonces sirve para concluir esta definición sobre la OPEP cómo una organización que inicialmente se plantea como simplemente reivindicativa de unos países para no dejarse explotar al gusto de los monopolios, se va convirtiendo en un instrumento que pasa a etapas superiores donde se va llevando una lucha política, como mencionó también el doctor Pardo Parra, la carta del presidente Carlos Andrés Pérez. Es una carta eminentemente nacionalista y reivindicativa. No sé. Yo diría una cosa. Me pareció que el doctor Enrique Pardo Parra dice algo de que había interés egoísta en los miembros de la OPEP. Seguramente no creo que haya un interés egoísta. Si uno recuerda que esa gente es tradicionalmente, durante ochenta o sesenta años, que le están explotando su petróleo, y que no les dieron ni lo que les debían dar por ello, lógico que ahora pidan lo que les dan por ello.

Hay un estudio que dice, que si uno toma desde el tope hasta el punto final, cuál es el trabajo socialmente necesario para producir el producto final, al país productor debería corresponderle entre el 30 y el 33% del precio final. En este momento, después de mucho luchar, a los países petroleros les está correspondiendo entre el 15% y el 20%.

Entonces, eso creo yo que es la orientación y funciones de la OPEP.

P.: Doctor Diego Llinás Pimienta: Usted considera que la crisis energética es uno de los aspectos de la crisis general del capitalismo?

R.: "Hay que distinguir en esto de la crisis energética los dos aspectos que ella tiene. Por una parte, lo que se refiere a la escasez de esta materia prima llamada petróleo, digamos más bien hidrocarburo, que constituye hoy día más del 60% de la materia prima que se utiliza para la generación de energía. Y otra cosa es la crisis como resultado de los altos precios que han llegado a tener estos productos en los últimos tres años.

En realidad, la respuesta sería afirmativa porque se trata de que la organización capitalista convirtió al petróleo en la principal mercancía en el comercio mundial.

El volumen y el precio del comercio mundial del petróleo es y ha sido, desde cuando el petróleo irrumpió en la vida de relación internacional, el más alto del mundo.

Sin embargo, no se hablaba de crisis hace un año. El problema ha surgido, más que todo, desde un punto de vista político. Desde un punto de vista de relaciones internacionales.

Es verdad, como lo anotaba el doctor Silva, que a partir de los convenios de Teherán y de Libia, los países productores y exportadores de petróleo que forman la OPEP, lograron imponerse a las Compañías para romper el sistema que éstas habían establecido desde los años veinte y comienzos del treinta, de fijar arbitrariamente los precios del petróleo. Las naciones productoras de petróleo resolvieron reivindicar el derecho a ponerle precio a esa materia prima. Y se pusieron a considerar que, mientras los monopolios petroleros internacionales sostenían unos precios arbitrarios, los precios de los productos elaborados de los bienes de consumo y de los bienes de capital que estos países necesitan, no tenían ninguna barrera que los controlara y su proceso alcista era incontenible.

Había entonces una distorsión fundamental. Mientras el precio del barril de petróleo significaba diez para los países exportadores de petróleo, la cantidad de barriles que ellos tenían que dejar sacar de sus yacimientos para comprar todas las mercancías que necesitaban para vivir no estaba en diez, sino en once, doce, quince, veinte y treinta. Por consiguiente, no había una relación de equidad internacional.

Resolvieron entonces, relacionar los precios del petróleo a los niveles de precios del mercado mundial. Y, cuando, como consecuencia de la inflación norteamericana del dólar y especialmente del efecto nocivo de los llamados "euro-dólares", la moneda por excelencia, de referencia, el dólar, que se había pactado en el convenio o pacto monetario de Bretonwood, empezó a perder estabilidad y a no resistir una devaluación notoria. Entonces, también se resintieron los precios del petróleo y las oscilaciones del dólar, con derecho a hacer los reajustes anualmente.

Sin embargo, este convenio de Teherán y de Libia, recibió el impacto de las luchas religiosas entre los árabes y los judíos, con la gravedad o el agravante, de que estaban envueltas las dos grandes potencias Rusia y Estados Unidos, en este conflicto, entre dos sectas religiosas que habitan en el Medio Oriente. Entonces, cuando los árabes creyeron que era el momento de buscar algún recurso de emergencia extraordinario para presionar en favor de su causa contra Israel, resolvieron establecer el bloqueo que resultó ser un arma tremenda en contra de los países desarrollados de las diez grandes potencias del mundo, incluyendo a los que nunca habían intervenido abiertamente en la contienda árabe-israelí.

Se produjo entonces la crisis del petróleo. No había petróleo. Ustedes recordarán haber leído en las noticias internacionales que en

Europa se produjeron apagones como en los tiempos más duros de los bombardeos alemanes sobre Inglaterra, o de los aliados sobre Alemania: y se pasó un invierno tremendo en esos países. En los Estados Unidos se estableció el racionamiento. Las bombas cerraban los viernes en la tarde y no se volvían a abrir sino los lunes en la mañana.

Este es un aspecto de la crisis, entendiendo ésta, como una escasez artificial de petróleo por motivos eminentemente políticos. Entre nosotros la situación era una situación, y es una situación verdaderamente curiosa, porque nosotros no hemos participado en la crisis y sin embargo, estamos abocados a la crisis.

Entre nosotros la crisis no podía atribuirse a una crisis del sistema capitalista, porque la experiencia que hemos hecho desde la reversión de la Concesión de Mares, en que el país ha venido lenta pero seguramente nacionalizando su industria petrolera, esto no ha producido el resultado que nosotros esperábamos, de poder obtener una mayor producción de petróleo y sobre todo, una estructura nacional de precios del petróleo que evitara el encarecimiento de los insumos y por consiguiente, el alza constante en el costo de la vida.

Porque en el fondo de todo esto, milita un problema que es el problema de la inflación. Esto ha sido, como lo anotaba usted, doctor, una situación de todos los pueblos y de todos los gobiernos. Por consiguiente, y ésta es la conclusión política, no es aceptable ni puede ser tolerable, la carrera alcista incontenible de los países petroleros del Medio Oriente y de los afiliados a la OPEP, que están subiendo permanentemente el precio del petróleo.

Para terminar, en realidad, sí hay una crisis del sistema capitalista en esta crisis del petróleo. Pero también valdría la pena que nos preguntáramos: cómo es la situación dentro de los países que no pertenecen al sistema capitalista?

En esos países, la situación no es menos favorable que en los países capitalistas. Los costos son extraordinarios, es verdad que los soporta el estado. Pero las ventas de crudos que Rusia venía haciendo a los países occidentales con el propósito de combatir la influencia de las compañías norteamericanas, británicas y holandesas, tuvieron que ser suspendidas cuando no se pudo continuar en la carrera, en la competencia, en rebaja de precios. Porque ningún estado, así fuese el estado comunista ruso poderosísimo, podía resistirlo. Los chinos no pudieron comprar petróleo ruso porque les resultaba sumamente caro. Y, entonces, han tenido que hacer contratos con los japoneses, para que éstos, a cambio de obtener un petróleo relativamente barato dentro de la gran alza de precios internacionales, contribuyeran con su capital y con su tecnología al desarrollo de los que parecen ser, ingentes fuentes petrolíferas en la inmensa China.

Hay pues, para contestar, una crisis mundial, como lo dijo el doctor Pardo Parra, dentro del marco del globo terrestre, que afecta

tanto al sistema capitalista —en mucho lo afecta—, como también al sistema socialista.

P.: A la altura de la controversia, sería muy interesante, que cada uno de los expositores, respondiera esta pregunta, en dos tiempos:

- a) Considera que la inflación es mundial?
- b) Y que ella obedece al alza de los precios del petróleo?

Doctor Pardo Parra: "En primer término, yo quiero aclarar un concepto que el doctor Silva comentó. Yo sí creo que hay dos particularismos que están generando la crisis. El uno, es el de los países productores. Porque así sea en razón de su interés nacional, es un concepto particular frente a la necesidad mundial. Es que lo que yo creo que está haciendo crisis es también el sistema de las naciones aisladas. Por eso hablaba de una socialización internacional del petróleo.

Y el otro particularismo son las compañías con sus ganancias tremendas. Vale la pena tal vez, tocar ese punto muy rápidamente, antes de contestarle al doctor, el otro.

Hace pocos días el doctor Pérez Alfonzo, que es un eminente conocedor del petróleo, y antiguo Ministro de Venezuela, en Hidrocarburos, y que hizo la transformación petrolera, es la autoridad más alta que tiene el país Venezolano y una de las más altas de América, en esa materia. Hacia el 20 de octubre (1974), dictó una conferencia y analizó el problema de los precios actuales. Porque hay un equívoco sobre esto. Por ejemplo: el petróleo venezolano estaba a 14.08 dólares. En "El Mundo" e inclusive en el "New York Times", se publicó que Venezuela cobraba 14 dólares ocho; como hay otros países que cobran dieciseis dólares, por barril.

El doctor Pérez aclara, con una clarividencia extraordinaria, que ese es un informe falso. Porque el precio de 14 dólares ocho es un precio de referencia para efectos fiscales, que ellos ponen. Entonces, ese precio que es apenas de referencia para efectos fiscales, le viene a dar a Venezuela, según el informe del doctor Pérez Alfonzo, 8.25 dólares, por barril. No es que sean catorce. Es el precio para liquidar. Es un precio de exportación, un precio nominal que han fijado los países exportadores de la OPEP, para referir a ése, sus sistemas fiscales. Es un **precio presuntivo**, como dirían los fiscalistas de hoy con la renta presuntiva. Y a eso, le aplican la tarifa fiscal, que le viene a dar al país 8.25, es decir, quiere decir, que las compañías le pagan a Venezuela nó 14.08, sino 8.25. Y en ese cálculo, hecho también con respecto a la producción petrolera de Venezuela y a las utilidades de las compañías explotadoras en Venezuela, se llegó a la conclusión, aceptada por las propias compañías, de que estaban ganando ellos, 33 centavos de dólar por barril. Es decir, nó un dólar ocho, comprendiendo los costos para el manejo que hacen las compañías petroleras con el cual obtuvieron una utilidad del 39% sobre sus activos fijos netos, una

utilidad muy alta. Pues para obtener el 39% de utilidad sobre sus activos netos, de acuerdo con el estudio y los cálculos, las compañías sólo tienen que vender un dólar tres centavos por encima del precio de participación del país productor. Quiere decir, que en el caso de Venezuela, debían venderlo a 9.25 en el mercado internacional, ganándose el 39%, porque Venezuela toma 8.25, pues lo vende a los precios de 14.8 que da para las compañías fuera de esa ganancia del 39%, 5.83 dólares por barril.

Entonces, las compañías han aprovechado. No han sido los países productores solamente que han elevado su participación. Son ellas, que le han sacado un fruto fabuloso de 5.83 dólares, más, por barril, cuando con el dólar de más que hubieran tomado tendrían un 39% de utilidad. Esa es una explicación que quería hacer sobre la cuestión de precio.

Entonces, cómo son las utilidades de los precios? Eso denota, pues un particularismo. Dos particularismos en juego frente a las necesidades mundiales. Porque todos los países tienen que pagar muy caro el petróleo y el que lo necesita —y aquí tenemos que importar—, tenemos que pagarlo a catorce, o a dieciseis.

Pasando a la inflación, claro que hay una inflación mundial.

Y el petróleo, cómo ha influido en esa inflación? Cómo está determinándola? Pues es elemental. Si los precios de los crudos se subieron de dos dólares o de 1.80 ya en el mercado internacional a 14 ó a 16, porque en eso lo venden las compañías petroleras, pues hay un alza de costos, una inflación de costos fantástica en todo lo que se refiere a la energía. Y no solo a la energía, como lo decía el doctor Silva, la petroquímica, hasta los cosméticos. Entonces, hay un factor de inflación.

Pero hay algo que es impresionante respecto a las transferencias de capital que origina esa política. Calculando solamente sobre las bases de los acuerdos de Teherán y de Libia un incremento que era moderado con los precios que iban como de 3.75 a 5 dólares barril, cuál era el ingreso calculado para 1975 de esos países productores del Medio Oriente, Irán, Arabia Saudita, Kuwait, Irán, Amurabi y los países del Golfo Pérsico, que de 500 billones de barriles de reserva que existen en el mundo, tienen 300 billones. Por eso decía, que hay oligopolio. Que hay personas, que hay unas naciones que poseen casi todo el petróleo, pues para esos países, sin contar el norte de Africa, Libia, Argelia, el ingreso por petróleo, calculado para 1975 es de 16 billones de dólares, 16 mil billones de dólares; e, incluyendo Africa del Norte con Libia y Argelia, se llega a 19 mil billones de dólares.

En el año 80, y éstos cálculos se van quedando atrás por el alza del precio, esos mismos países recibirían 63.400 billones de dólares. Y eso no es una generación de inflación.

Si unos países medio desarrollados, van a recibir 63 mil billones de moneda extranjera, que es la transferencia de capital de que hablaba al principio, se les va a crear una inflación interna increíble, porque no tienen una producción suficiente para utilizar ese dinero, y, entonces, están generando una inflación interna dentro de ellos, tremenda, con una abundancia de millones de dólares increíble, que es una transferencia de capital, y están también generando una inflación mundial por esa alza de los precios y ese mayor pago que van a hacer los países consumidores. Por eso yo decía que un particularismo tampoco es bueno. Ninguno de los dos particularismos.

Y si esas gentes van a ganar esa cantidad de plata, cuánta van a ganar las compañías petroleras, o están ganando? Si se les ha hecho ya la cuenta que por barril tienen una ganancia de 5.83 dólares en el caso de Venezuela.

Entonces, no es cierto que las compañías petroleras estén perdiendo dinero ni que estén descontentas con la situación. Ellas han aprovechado la crisis provocada por la propia OPEP para ganar más dinero. Ellas —y eso me lo han reconocido a mí los petroleros, conversando privadamente con ellos—. Yo les he dicho: pero cuéntenme una cosa, no es cierto que están ganando mucha más plata? Ellos dicen, sí, estamos ganando mucha más plata. De manera que las víctimas quienes son? Los consumidores. Los pueblos pobres y ricos, que pagan muchísimo más por eso; porque el petróleo no puede juzgarse ya —y vuelvo a mi tesis inicial—, como un producto de propiedades particulares, nacionales o personales. Porque se rebasó a ese marco en las necesidades sociales del mundo, y ese es el fondo de la afirmación que yo hago.

Yo sí creo que así le contesto su pregunta, de que realmente la inflación es mundial, está generada por una serie de situaciones que son explicables, porque la paz que ha sido muy larga dentro de los ciclos históricos muy estrechos de paz que ha tenido el mundo, paz internacional universal, no paz relativa local, ha permitido un desarrollo y una recuperación económica extraordinaria de los países. Y uno lo ve en Europa, en Francia, hace 20 años y ahora. Es una cosa impresionante: La gente ha ido teniendo un mejor nivel de vida; su capacidad de compra se ha incrementado; la demanda ha influido sobre eso; la producción de alimentos no ha crecido en la misma medida y entonces ha venido la presión de la demanda sobre los precios también.

Entonces, ha habido una inflación internacional y mundial por razón de deficiencia de producción frente a la demanda corriente. A eso se ha agregado, en los últimos años esta cuestión petrolera, que es un factor inflacionario increíble.

De manera que sí hay unos factores inflacionarios muy grandes y el petróleo está contribuyendo mucho a la inflación actual.

P.: Si hay una inflación mundial, a qué se debe el alza en los precios del petróleo? Y si obedece al alza en los precios del petróleo?

Doctor Llinás Pimienta: "A mí me parece que el doctor Enrique Pardo Parra ha contestado en forma completa la pregunta. Porque es indudable, que siendo el petróleo una materia prima fundamental, tanto para los países desarrollados, como para los que están en vías de desarrollo y los subdesarrollados, todos los altos costos se traducen necesariamente en los precios al consumidor, que es en últimas el que soporta la enorme carestía de que estábamos hablando hace un momento.

En consecuencia, no tengo nada más que agregar a lo que el doctor Pardo Parra acaba de decir.

Doctor SILVA COLMENARES: "Yo creo que la inflación no es mundial. Si uno recuerda el discurso del Presidente López, hablaba de que en los países socialistas no hay inflación. Y hace 15 días yo leía en una información en *El Tiempo* de un corresponsal de la UPI que estaba en Cuba, y hablaba de que en Cuba desde el año 62 no se modifican los precios de los artículos de uso y consumo necesarios. El problema está en las denominadas economías de mercado y nó en las economías planificadas o economías del sistema socialista.

Por tanto, yo creo que la inflación es un fenómeno que se sitúa específicamente en los países capitalistas y fundamentalmente su influencia más grande está en los países dependientes, porque hacia ellos se traslada parte de la inflación de los países capitalistas desarrollados.

El segundo punto de la influencia del petróleo en la inflación, yo creo que se ha aumentado la distribución de los otros precios, pues hay dos fenómenos. Uno es el de las manipulaciones de las ganancias del monopolio de las grandes empresas norteamericanas que no quieren ceder a ellos y otro, el del aumento real del precio del petróleo. Si las empresas monopolistas norteamericanas renunciaran a parte de sus utilidades en el comercio internacional del petróleo, el problema sería mucho menos grave.

Ustedes habrán visto en los periódicos. *El Tiempo* sacó hace poco la lista de las 100 empresas más grandes del mundo. Las compañías petroleras venían desde los años 71, 72 y 73, aumentando sus utilidades en un 50% de semestre a semestre. Del año 72, segundo semestre, de 1972 para acá, están aumentando sus utilidades a un 100%, semestre por semestre. Esto es una utilidad de monopolio. Si es eso, tiene que trasladarse a los consumidores; obviamente a los consumidores también se traslada, pues es el mayor precio que están pidiendo los países árabes. Porque si yo soy el comerciante y yo no renuncio a mi parte, y más bien la aumento y tengo que pagarle al país productor una mayor remuneración por sus productos, pues indiscutiblemente, la gasolina o el derivado del hidrocarburo va a ser más caro.

Pero no es eso únicamente la razón de la inflación. El petróleo, no recuerdo exactamente, pero es aproximadamente menos del 20% del comercio mundial, algo así.

Entonces, la parte de inflación está en el resto del comercio y en otros problemas mundiales. Y, como nuestro sistema depende del sistema financiero determinado por el dólar, —a que se refería el doctor Diego Llinás— de Bretonwood, ésta ha sido pues una moneda que se ha venido devaluando por problemas de política interna y externa de los Estados Unidos.

Impunemente, un país no puede gastarse 151 millones de dólares, como le costaron a Estados Unidos la guerra del Vietnam. Eso no se puede hacer impunemente, eso tiene un reflejo. Ese reflejo ha sido, pues, los déficits del balance exterior de los Estados Unidos y la gran influencia de dólares que eran los vendedores en los bancos de Europa, y se ha producido en los últimos cuatro o cinco años, es decir, cuatro o cinco devaluaciones del dólar que nos llevan ya alrededor del 20% o 25%. Allí también reside mucha parte de la inflación mundial, inflación mundial, que indiscutiblemente se acrecienta cuando se traslada a los países dependientes los bienes terminados de los países industriales; porque el problema de la relación de intercambio desfavorable aumenta la inflación y entonces hay que mirar el problema de la inflación mundial con todos los valores, no únicamente por el lado del petróleo, sino por todas las variables, porque es un fenómeno muy complejo y que es producido por una estructura en crisis, fundamentalmente.

P.: De acuerdo con la respuesta del doctor Silva, quisiéramos preguntarle al doctor Llinás Pimienta, en concreto y en su sentir, quién impone los precios del petróleo?

Doctor Llinás Pimienta: "Depende. En Colombia, por ejemplo, los precios del petróleo y de los derivados son señalados por una comisión de precios dependientes del Ministerio de Minas y Petróelos. Por eso es por lo que en Colombia tenemos lo que se llaman "precios políticos" que no corresponden a la realidad de los precios en el mercado internacional.

Nosotros tenemos en Colombia, como ustedes lo saben, una gasolina que en términos de dólar, resulta la más barata del mundo. El gas para consumo industrial es el más barato del mundo. Por qué? Porque hemos sostenido unos "precios políticos" fijados por esa comisión de precios del gobierno de Colombia.

Mientras ese barril de petróleo —de que hablaba el doctor Pardo Parra, que tiene un precio de referencia de 14.70 dólares, eso es más o menos, el precio que tiene Venezuela con los últimos aumentos, en Colombia, ese mismo barril de petróleo suministrado a la refinería, de acuerdo con la gravedad específica, en promedio, vale 1.80 dólar. Por consiguiente, nosotros tenemos aquí una gasolina sumamente barata. Pero sin embargo, a pesar de que esa gasolina es barata, el precio de la gasolina lleva envuelta una participación para el Estado que resulta más grande que el valor de la gasolina en las plantas que la producen. Porque este es otro fenómeno interesante de considerar.

El petróleo no es solamente una mercancía que se transfiere dentro del sistema capitalista, produciendo utilidad en el campo propiamente del sector privado; sino que se representa uno de los más preciados vehículos para recabar impuestos todos los países.

Yo he dicho varias veces, o he contestado, lo que aprendí la primera vez que visité la Organización de Países Exportadores de Petróleo, cuando funcionaba en Ginebra, recién organizada en el año de 1972. Las estadísticas recopiladas por estos expertos, referentes al comercio mundial del petróleo para el año de 1971, indicaban, que mientras los países de la OPEP, habían recibido dos mil millones de dólares como dueños del petróleo, siete países consumidores de petróleo se habían ganado para sus tesorerías nacionales, cinco mil millones de dólares. Por consiguiente, los precios del petróleo no solamente son los precios que se fijan por los productores propiamente dichos, sino por los Estados, cuando el petróleo se convierte en gasolina y toda la serie de derivados que ellos producen.

Pensando en que esto iba a surgir aquí, yo he traído un informe muy interesante que les voy a leer. Es un dato oficial del Ministerio de Minas y Petróleos:

"Precio de venta de gasolina común, en Bogotá, en 1974:

Precio en refinería \$ 1.31.

Impuestos:

Impuesto de venta \$ 0.16.3; Fondo vial \$ 1.41.⁴/₁₀; Oleoducto, tarifa \$ 0.089; Otros: 0.034.

Costo en la planta \$ 3.01; Impuesto departamental \$ 0.04.

Margen de la distribución:

Para el mayorista: \$ 0.16.⁴/₁₀.

Al detal: 0.20.6; Precio para el público: \$ 3.42.

Entonces, ven ustedes, a través de este cuadro, cómo es de artificial el precio de la gasolina y en general los precios de los derivados del petróleo.

Si esta misma observación la pudiéramos hacer teniendo a la mano una descomposición de lo que cuesta un galón de gasolina en los Estados Unidos, o lo que está valiendo, por ejemplo, en Uruguay —que no produce y que todo lo importa—, ustedes podrían darse cuenta de que en esta fijación de los precios interviene fundamentalmente la mano del estado; y, que no solamente, desde el punto de vista de los precios que se fijan por los países exportadores, para los efectos de liquidar sus participaciones —las que se llamaban antiguamente "las regalías", sino que desde el punto de vista del estado ya como máquina

productora de impuestos, que es la más perfecta del mundo entero, el precio es el resultado de una serie de factores políticos que no se pueden calificar como el resultado de una maniobra de particulares o de sectores, sino como el resultado bien planificado, por cierto, de una política oficial.

En el sector socialista, allá, sí que son las cosas mucho más complejas. Porque como el sistema es distinto y no existen las cuentas de pérdidas y ganancias, todo lo que se gane o todo lo que se pierda lo absorbe el estado. Entonces, no se pueden establecer puntos de referencia para saber exactamente si son más baratos o son más caros.

Hay un cuento que conocen mucho mis estudiantes y que se refiere a cómo es el sistema económico en estos países. Y, es un cuento, o una información, traída por el doctor Alfonso López Michelsen, cuando él estuvo de visita en China, hace algunos años. Estaba él visitando una gran fábrica de tornillos. Estaba asombrado de la producción tan enorme, y le preguntó al Director de la Fábrica que los acompañaba, que a cómo salía costando una gruesa de tornillos. El señor le dijo, pues yo no sé. Cómo es eso que usted no sabe? Nuevamente, el director dijo, pues yo no sé. Pero, por qué no sabe? Porque nuestro sistema es distinto del de usted, le respondió el director. Nosotros recibimos una orden: Hay que producir 500 millones de tornillos. Entonces, nuestro departamento de producción hace el cálculo de las toneladas de acero de tal calidad que se necesitan para producir los 500 millones de tornillos. Nosotros recibimos aquí las toneladas que se necesitan para eso, y los producimos. No sabemos cuanto le cuesta el acero a la acería. El estado fija los precios. Y ganen o pierdan, siempre ganamos, porque el Estado nunca se ha declarado en quiebra ni hemos tenido que suspender la producción. A algunos países se les vende a un determinado precio. A otros países, se les vende a otro determinado precio. La diferencia la absorbe el Estado: son los precios políticos.

Yo recuerdo, cuando existía Enrico Mattei, de quien ustedes tuvieron noticia a través de una película, muy conocida, "La Historia de Enrico Mattei" creador del Ente Nacional e Hidrocarburo Italiano, EIN, luchador fabuloso contra los monopolios occidentales —a pesar de que él también pertenece al sistema occidental—. El hizo un contrato con Rusia, para el suministro de petróleo, a cambio de tubería lisa para oleoductos en cuya fabricación los rusos no estaban todavía muy desarrollados. Enrico Mattei recibía de Rusia petróleo crudo a precios a los cuales no podía venderle la Standard Oil.

Doctor Pardo Parra: "Realmente en el mundo ha habido desperdicio de petróleo; no se ha manejado con tasa y con economía, sobre todo en los países altamente desarrollados, porque había factores que los incitaban a eso, puesto que los dueños del petróleo, los productores originales, que eran casi siempre países pobres, —ricos en su subsuelo—, pero en su vida pobres, y en su desarrollo económico pobres, eran

explotados de manera inmisericorde, recibiendo el petróleo a precios irrisorios en las sociedades altamente industrializadas, los consumos se incitaron de una manera extraordinaria. Además la velocidad de la técnica, hacía que esos consumos cada día crecieran más. Por ejemplo, nada más que para observar un detalle, el número de automóviles cómo se multiplicó en el mundo desarrollado, inclusive entre nosotros. El sistema de locomoción a través del "diesel", por ejemplo. La generación eléctrica. Una serie de cosas que realmente implican un desperdicio. Lo que pasaba es que como se conseguía barato, parecía que no se fuera a acabar nunca. Porque, inclusive los Estados Unidos se equivocaron en sus propios estimativos internos de sus posibilidades de producción y de sus reservas de petróleo y de su potencial petrolífero, y se abusaba y se gastó.

Hoy se ha entrado en el camino de las restricciones y de la prudencia en el gasto, a la vez que se buscan sustitutos energéticos del petróleo. De manera, que sí creo que hubo un manejo muy largo y muy abierto del petróleo, por esas razones. Como lo hay en el consumidor de agua del acueducto cuando no tiene registro que le cuente el agua que consume y deja los grifos abiertos: entonces, desperdicia el agua que otro puede utilizar.

Yo creo, que hoy, están deplorando esa imprevisión y los mismos Estados Unidos están tomando medidas para corregirla; y, ya se tomaron, como lo decía el doctor Llinás hace unos minutos, cuando con gran alarma se restringió, por ejemplo, la circulación de automóviles determinados días de la semana; o, como cuando en algunos países se obliga a que no se use el automóvil individual, sino en que cooperen varias personas utilizando el mismo vehículo.

En conclusión, mi respuesta es sí hubo desperdicio en el manejo de este recurso natural importante.

P. Doctor Silva: una penúltima pregunta y posteriormente sería muy satisfactorio que los participantes se contra-interrogaran si tienen algún punto de controversia.

La cuestión petrolera es de la insurgencia de los países productores de materias primas ante el intercambio desigual impuesto por los países capitalistas desarrollados?

Doctor Silva Colmenares: "Yo creo que después de la segunda guerra mundial estamos viendo indiscutiblemente una insurgencia de todos los países productores de materias primas frente a los países tradicionalmente compradores de estas materias.

Esta insurgencia comienza con el desquebrajamiento del sistema colonial después de la segunda guerra mundial, cuando los países fundamentalmente europeos tenían suministros muy baratos y a primera mano, de materias. Después del resquebrajamiento de este sistema colonial con algo que conocemos hoy en día como la "nueva colonia",

donde había la relación de intercambio es completamente desigual. Este dato lo saco yo de las Naciones Unidas. Habla como la relación de intercambio de los países que venden materias primas.

Se ha pasado de 1955 a 1970, de 100 a 89, la relación de los países desarrollados que les venden productos terminados; ahora, ha pasado de los mismos 100 a 115.

Lo otro que comienza ahora es un despertar que no solamente es en el campo del petróleo, sino en el campo de todas las materias primas para tratar de tener más justicia en este comercio mundial; justicia, que afortunadamente comienza a ser tratada en mayor espíritu de colaboración entre los mismos países subdesarrollados.

Es muy satisfactorio ver, cómo antier anunciaba el Presidente López que el gobierno de Venezuela va a aportar parte de la riqueza petrolera en este momento para ayudar a que los países de Costa Rica financien parte de la recesión cafetera. Este importante proceso en que al final los países productores de café van a tener que enfrentarse a los ocho exportadores mundiales que controlan el 80% del mercado mundial va a ser muy lentamente, porque desafortunadamente los principales países productores de café no son países muy poco imperialistas como Colombia y Brasil; pero, Paquistán, forzado por algunos otros países que están viendo más grave la situación porque dependen en mayor razón del café que nosotros, pueden forzar un enfrentamiento más abierto.

En este momento, ustedes saben que hay una insurgencia general de todos los países subdesarrollados a no dejarse llevar sin retribución adecuada sus riquezas. Es decir, que sus riquezas le sirvan para su desarrollo. Yo creo que han llegado a la conclusión de que el único camino que les queda realmente, es luchar contra la excoriación de sus riquezas y tratar de estimular todas las formas de industria o explotación autóctona que puedan tener, ya sea por el desarrollo de técnica propia o consiguiendo técnica en países que no la den de manera condicionante.

Doctor Llinás Pimienta: "Usted está diciendo, doctor Silva, y es lo siguiente: es admirable la solidaridad que se está observando en relación con esa lucha de los países productores para obtener un precio justo por sus materias primas y para evitar el desperdicio. En esta semana he leído en la Carta Semanal del Metal Week, que la OPEP, la Organización de Países Exportadores de Petróleo, ha ofrecido respaldar financieramente la recién creada Organización de Países Exportadores de Cobre, quienes se han visto abocados a una dramática baja en los precios del cobre a causa de una especie de dumping generado en las ventas que los japoneses han estado haciendo de sus inmensas cantidades de cobre que estuvieron acumulando cuando los precios del cobre estaban alrededor de 50 a 60 centavos de dólar la libra. Entonces, en el mercado de Londres, en donde el cobre había llegado a alcanzar

cotizaciones de un dólar con sesenta, un dólar con ochenta, en parte debido, pues, a la misma inflación mundial, el precio del cobre se ha venido, al suelo hasta el extremo de que no estaban pagando últimamente para compras futuras, sino 35 y 40 centavos de dólar.

Los países exportadores de petróleo, le han ofrecido, entonces a esta Organización, que incluye países africanos, Chile, Bolivia y Perú, la oportunidad de crear un fondo para la estabilidad de los precios; es decir, que poco a poco, va a realizarse una gran idea que yo lancé hace muchos años —a comienzos de los años 60—, la necesidad de que se creara la **Corporación Internacional de Excedentes**, financiada por todos los países capitalistas poderosos y por los países socialistas poderosos, para poder adquirir los excedentes de todos los países productores de materias primas que en un momento dado pudieran obligar a una baja de los precios, porque les estuvieran restringiendo los consumos, en virtud de las maniobras a que estamos acostumbrados en el mercado internacional.

Esto ha sido de un efecto tan grande, que también se da la noticia de que se van a organizar en una especie de OPEP, los países exportadores de hierro; o sea, que esa solidaridad de que hablaba el doctor Silva es algo que se está abriendo paso.

Yo creo, pues, que estamos todos los tres expositores, que nos honramos en estar frente a ustedes, curiosamente identificados en el punto de vista que inicialmente presentaba el doctor Pardo Parra acerca de que el cuadro en donde se deben desenvolver las discusiones, los análisis y las soluciones de este grave problema energético y del abastecimiento de combustibles, es el cuadro de las **relaciones internacionales**.

P. Una última pregunta al doctor Pardo Parra: "Tuviera la gentileza de explicarnos a qué obedece la diferencia en materia de política petrolera entre Colombia y Venezuela?"

Doctor Pardo Parra: "Bueno, hay razones cuantitativas para que haya una diferencia de políticas, porque Venezuela ha sido un país muy rico en petróleo; el más rico de América Latina; uno de los más ricos del mundo. Y, naturalmente, ha vivido centrado sobre esa riqueza, lo cual ha tenido consecuencias buenas y malas. Porque yo no creo que se cree una economía sólida sobre lo que uno esté vendiendo. Si uno recibe una herencia muy grande y vende y vende para comer; y vende, y vende y vende. Pues no está trabajando, sino vendiendo; y el día que se acaba la herencia, en qué quedó el país? Su economía? Ese mal lo ha sufrido Venezuela; en realidad, ha tenido la suerte de tener hierro en grandes cantidades y también petróleo. Eso ha hecho que se centre fundamentalmente la economía venezolana sobre el petróleo. No es el caso colombiano. Colombia no es un gran productor de petróleo. Colombia podía auto-abastecerse y quedaba un saldo exportable que se ha ido extinguiendo. La exportación del año pasado, apenas fue de 9 millones de barriles. Hoy se consume internamente el

85% de la producción nacional, cuando hace 10 años era el 36% el que se consumía aquí, y ya nos vamos viendo cortos.

Entonces, en Colombia hubo un considerable abandono de la cuestión petrolera. Es penosa la historia del petróleo en Colombia. Ahí está el libro de Jorge Villegas, que es muy ilustrativo, en que se ve que lo del petróleo fué como lo de un pobre que necesita para desayunarse y vende lo que tiene a la mano por cualquier precio. No contaron ni con que eso iba a ser una riqueza importante; ni que eso iba a condicionar nuestro desarrollo; ni que eso tenía un precio. Lo importante, como la indemnización de Panamá, era recibir unos pesos más para gastarlos mal.

Los venezolanos le pusieron más atención, y han tenido por eso personas también que han dado un toque a la cuestión petrolera muy superior al nuestro. El doctor Pérez Alfonzo, de quien hablaba hace un momento, fue uno de los transformadores de la política y de la legislación venezolanas, sin contar con que antes, Juan Vicente Gómez, también había llegado a ese "fifty fifty", de que habla el doctor. Y de que allá, por ejemplo, la Corporación Venezolana del Petróleo ha crecido mucho más que la de aquí, porque tiene una base mucho más sólida.

Entonces, siempre hay unas diferencias políticas; unas diferencias de ingreso: los 10 mil millones de dólares de ingresos que tiene Venezuela, contra los precarios mil millones —con la mitad de la población—, que tenemos nosotros. Se debe fundamental a eso: al petróleo y al hierro. Por eso, hay dos políticas un poco diferentes. Es curioso, porque la vida de Venezuela no ha sido formalmente democrática como la nuestra, por el mismo tiempo, sino por un tiempo mucho más reducido. Pero, sin embargo, es que ellos han vivido del petróleo. Nosotros no hemos vivido del petróleo. Nosotros hemos regalado petróleo. Es una cosa distinta, y solo ahora venimos a darnos cuenta de que puede ser muy importante.

Doctor Silva Colmenares: "Yo creo que entre la política de Venezuela y Colombia hay una diferencia fundamental también. Y es de que la política de Venezuela debe ser una política hacia la exportación, mientras que la política de Colombia es una política para consumo interno. Entonces, al venezolano le interesa mucho obtener la participación más grande en la exportación. Para nosotros lo fundamental quizá, es conocer los costos reales de la explotación del petróleo colombiano, para consumir el petróleo colombiano, a los precios del que cuesta en Colombia; y no consumir petróleo producido en Barranca-bermeja, con costos del petróleo sacado en California. Sino que aquí pagamos los obreros en pesos colombiano y entonces el petróleo lo consumimos en pesos colombianos. Porque es un producto que se produce y se consume internamente.

Doctor Alvaro Rojas de la Espriella: "Bueno, hemos terminado con nuestro interrogatorio. Quisiéramos saber si entre los participantes

de la Mesa hay alguna contrapregunta; alguna contra-respuesta; o si no, abrimos el debate en el auditorio.

Pregunta hecha por un asistente: "Qué solución podría darse al problema inflacionario producido por el ingreso de capital extranjero por concepto de la exportación de hidrocarburos? Cuentan esos países con la tecnología necesaria?"

Doctor Pardo Parra: "Lo que pasa en economía y es uno de los males de que hemos adolecido nosotros de los "economistas jóvenes", es que creen que los procesos económicos se pueden repetir por insulas.

Por ejemplo: Los Estados Unidos han montado su desarrollo económico sobre el sector privado. Los teléfonos de New York son de compañías particulares; los ferrocarriles son particulares; todos los servicios, son particulares. Pero ellos atraparón antes el tren de la historia. Entonces los economistas que estudian allá, llegan aquí y creen que aquí estamos allá. Y ese problema es fregadísimo.

Por ejemplo: Hablábamos del precio político de la gasolina. Y he dicho a los americanos amigos míos, que me dicen, pero es que la gasolina es muy barata en Colombia, yo les digo, sí señores. Pero yo también conozco un acuerdo de la General Motors, que en 1971 le ponía el salario mínimo al obrero de la fábrica en 4 dólares 50 la hora, con incrementos sucesivos por año. Hoy debe ir en 6 dólares. Entonces, si ustedes multiplican 6 dólares por 8 horas de trabajo son 48 dólares. Si ustedes multiplican esos 48 dólares por 27.50, que es hoy el peso colombiano, les dá cuánto gana por día un obrero americano. Y si van aquí, y aquí les pagan 40 ó 50 pesos, no puede un país con un ingreso inferior pagar la gasolina al precio que lo paga el otro.

Entonces, no se puede hacer uno la ilusión de que el desarrollo de los países que han quedado muy rezagados en el orden tecnológico y que están en situación inferior a la nuestra desde ese punto de vista de su propio desarrollo económico, tengan como decía usted, esa capacidad de absorción y utilización rapidísima, de un ingreso vertiginoso que se les viene encima. Porque ya la producción industrial del mundo ha llegado a unos niveles bastante grandes. Lo que pasa es que está muy mal repartida. Eso es una cosa distinta. Y que los países productores industrializados abusan de los países pobres del mundo, para explotarlos, pero se ha llegado a unos niveles tecnológicos increíbles.

Nosotros no nos podemos imaginar que ellos —los países árabes— vayan a llegar a la luna dentro de cinco años, porque reciban esas cantidades de millones de dólares; no tienen la capacidad técnica.

Lo que decía en su libro "El desafío americano", Servan—Scheiber—, en que solo ponía un poquito cerca a los Estados Unidos por el año dos mil, al Japón. Es muy difícil, entonces, en que puedan ellos convertirse en otros Estados Unidos, de repente, utilizando esa cantidad

de moneda. Y por consiguiente, se crea una vida feérica, de gasto, de mal gasto, y creación de trabajo, porque está sobrando el dinero y está encareciendo por consiguiente, los precios, porque es sabido elementalmente, que lo que abunda se abarata y lo que escasea se encarece.

Entonces la moneda que abunda se abarata de una manera fantástica y eso se refleja directamente también sobre el dólar; es un complejo general de la inflación.

Entonces yo no creo sinceramente que la solución pueda ser esa. Es más bien la otra; la que mencionaban los doctores Silva y Llinás; la que ha anunciado el presidente Pérez en Venezuela. Ellos mismos, al recibir tanto dinero van a tener que hacer una cooperación internacional con su dinero; y está muy bien que la orientación se haga hacia los países que son paralelos a ellos, en desarrollo; es decir, hacia los países pobres, hacia los países del **tercer mundo**. Por ejemplo, decirle a Chile, le vamos a ayudar a sustentar su precio del cobre; decirle a Colombia, le vamos a ayudar a sustentar su recesión cafetera; decirselo a Costa Rica. Porque qué hace Venezuela con 10 mil millones de dólares? Y qué hacen los otros con los billones de dólares? Ellos van a tener que darle ese juego, que ya es internacional y social. Lo que estaba yo diciendo, no se puede quedar en el egoísmo nacional. Decir, esto es nuestro y aquí acumulamos en nuestras reservas billones de dólares. Para qué? Para que haya mala vida, boato, de aquella gente que le llega la plata sin saber por qué y de repente. De manera, que no creo yo que la solución sea tan fácil por ahí. Desde luego que ellos la aplicarán a su desarrollo y podrán mejorar sus condiciones de vida.

Otra pregunta que habría que hacerse: disponen de la tecnología necesaria?

Lo único que tengo que comentarles es que realmente en esto falta muchísimo. En petróleo, habría para dictar cinco, seis, ocho o diez conferencias para tocar el tema, mucho más, metiéndose con la inflación. Hoy hemos tocado cosas marginales.

Doctor Llinás Pimienta: "La fijación de los precios por el sistema de la oferta y la demanda es una etapa que ya está superada. Precisamente estábamos hablando aquí de que en Colombia, en virtud de la intervención del estado en la industria del petróleo, que es de utilidad pública, la comisión de precios, señala los precios teniendo en cuenta la oferta y la demanda; pero no para dejarla jugar libremente, sino para que ese juego de la oferta y la demanda, no se traduzca en una especulación que venga a golpear duramente a las clases consumidoras y ha reflejarse en el costo de la vida.

En esto, hay pues, una serie de facetas, que es imposible analizar en una charla como ésta de esta noche; porque, como lo dice el doctor Pardo Parra, hay mucha tela de donde cortar. Si ustedes, por ejemplo,

reparan en los costos colombianos en materia de transporte, que es donde más se refleja el problema de los precios del petróleo, tendrán que analizar también los costos del equipo que se usa para el transporte. Y si yo me pusiera a desmenuzar o a descomponer el precio de los vehículos en manos del consumidor, se darían ustedes cuenta de cómo el Estado recibe una porción infinitamente grande del precio final, que el hombre que compra un camión, o que compra un bus, o que compra un taxi, está pagando. Por eso, es muy importante traer a cuenta lo que sucedió a raíz de la primera alza del precio que decretaron en la OPEP, cuando un grupo de periodistas japoneses —El Japón es un tremendo importador de petróleo y es de los que han sufrido más duramente el golpe de los altos precios—, le preguntaban al Secretario Ejecutivo de la OPEP: “Ustedes al tomar esta determinación, al adoptar esta línea de conducta, no han tenido en cuenta a los pueblos que compramos su petróleo?, no tenemos petróleo, necesitamos el petróleo de ustedes; esto se nos va a volver un problema sumamente serio en Japón. Y entonces, el Secretario les contestó: “Los Estados, como el de ustedes, tienen muchos recursos de carácter fiscal, de dónde echar mano y por dónde cortar, para hacer menos grave nuestra política de precios que defiende los intereses de los países productores.

De manera pues, que el tema y el problema es de una complejidad muy grande y hay que analizarlo muy cuidadosamente. Y, por lo menos, esta noche nosotros nos sentiríamos muy complacidos si de las exposiciones que hemos hecho aquí improvisadamente, porque las preguntas fueron elaboradas sin que nosotros supiéramos qué nos iban a preguntar, quede en ustedes la inquietud de seguir estudiando, de seguir investigando, porque algo que le ha faltado al país es tener una política petrolera, es tener conciencia de lo que es el petróleo, de su importancia, de su significado en la vida colombiana y en la vida de Colombia frente al concepto internacional.

Doctor Silva: “En la pregunta que me hace a mí, yo creo que hay que hacer una aclaración. Como todos sabemos, dentro del mismo sistema capitalista existen contradicciones. Es totalmente posible que países capitalistas, y no negamos que los países de la OPEP pueden calificarse entre países capitalistas, aunque algunos de ellos han optado por las vías no capitalistas de desarrollo, como el caso específico de Argelia, sí pueden haber posiciones anti-imperialistas, porque precisamente llegaron las dos clases a nivel mundial entre el sistema capitalista que son los países imperialistas y los países capitalistas dependientes. Pero no hay ninguna contradicción en que un país capitalista, digámoslo así, como Venezuela, en cierto momento pueda tomar una posición anti-imperialista, cuando ve aceptado un recurso fundamental muy importante.

La segunda parte de la pregunta suya, de si eso de las posiciones puede favorecer a los pueblos, para que un país pueda tener posiciones anti-imperialistas, requiere que internamente haya un sector popular con clara definición anti-imperialista. La burguesía, hablandolo de un

país, no va a tomar posición anti-imperialista porque sí, prefiere conciliar o ir a la cola en las utilidades de los monopolios. Pero en cambio, si internamente hay un factor peculiar progresista fundamentalmente constituido por los trabajadores con algunos partidos de izquierda, entonces forzan a la dirección estatal, o ellos mismos pueden tener una participación en la dirección estatal, y se hace mucho más consciente la cuestión anti-imperialista. En ese caso los beneficios económicos que se puedan obtener en la confrontación con los monopolios imperialistas sí van a favorecer al pueblo, porque él va a estar vigilante de que aquello se refleje en un desarrollo autóctono y servicios sociales que los benefician.

Si ustedes recuerdan la primera actuación del Gobierno del presidente Velasco Ibarra, fue nacionalizar la International Petroleum Company. Y en otros campos también la han tomado. Y en la inauguración de la Organización de Países Latinoamericanos que se dice Organización Latinoamericana de Energía, que se hizo en Lima en octubre del año pasado (1973) Mercado Jarrín decía, que pronto lo que estaban planteando ellos en esa reunión era una posición anti-imperialista o que si nó, no tenía ningún objeto de hacer la reunión.

Una posición inmediatamente anti-imperialista no quiere decir necesariamente, que no se pueda comerciar con los Estados Unidos, con Inglaterra, o con Francia.

Doctor Enrique Pardo Parra: "En realidad de verdad, el país comprometió muy temprano sus posibilidades petrolíferas. Y lo comprometió a base de contratos de concesión, en condiciones muy desfavorables, en mi sentir, para el país. De manera que el país perdió mucha parte de su riqueza petrolera de la que se ha explotado, porque afortunadamente hay muchos territorios en reserva que las mismas compañías guardaron y ojalá se quede ahí el petróleo para que no se lo lleven. Realmente el país cometió un error. No se yo si por desconocimiento de lo que era el petróleo. Porque a uno le da esa impresión cuando ve los contratos del año diecinueve. Es una cosa increíble. O del 15. Entonces, aquí lo que se ha hecho en materia de nacionalización es relativamente reciente.

Empieza con la creación de la Empresa Colombiana de Petróleos, con la reversión de la Concesión de Mares que le dió piso a la Empresa Colombiana de Petróleos. Y sigue después con una política que ha comenzado a tomar cuerpo ahora y que yo preconicé e inauguré cuando fui Ministro con dos compañías que es la de asociación con la Empresa Colombiana de Petróleos, en condiciones muy diferentes a las que daban los contratos de concesión; porque los contratos de concesión se limitaban a una "regalía" y al pago de los impuestos. Y con toda esa participación yo saqué cálculos que están en ese librito que se llama "Riqueza enajenada", que nos daba un 12%, es decir doce centavos sobre cada dólar de barril petrolero. Eso no es nada. Entonces, ya en la asociación es otra cosa. En la asociación es distinto, porque

la mecánica que han tenido hasta ahora los contratos de asociación es la de que el estado entrega un área para ser explorada por una compañía particular; la compañía particular invierte a su riesgo en la exploración; si no encuentra, pierde lo invertido. Si encuentra, desde el momento en que encuentra, comienza a repartir gastos con la empresa Colombiana: 50% y 50%, y el producto se reparta en esta forma: primero se toma un 19% como una regalía para el estado; queda un 81%; y, entonces, el 81% se parte por la mitad. Entonces, lo que viene a tomar la compañía extranjera es un 40½% y como sobre ese 40½% tiene que pagar impuestos, entonces la participación nacional se eleva ya no al 12% sino a un 67%. Esa es la diferencia entre los dos sistemas, conservando el país el control soberano sobre sus yacimientos, en todo momento y teniendo a su orden la producción que ella obtiene y pudiendo comprar desde luego la que le corresponde a la otra empresa. Ese es un aspecto de la nacionalización.

Por eso yo presenté al senado un proyecto desde hace muchos años que no ha salido y siempre me lo trancaron y ahora el gobierno acaba de acabar con el sistema de concesiones. Lo que pasa es que al referirse a los huecos, con toda razón, esos ni siquiera se han intentado nacionalizar, porque como eran contratos hechos y debidamente aprobados en el país, dentro de la tradición jurídica colombiana se dijo que sin afectar esos contratos. Entonces esos contratos siguieron tan mal hechos como hace 30 años, entonces, iban quedando los huecos. Pero ha habido ese proceso de nacionalización que ya hoy con el último decreto del gobierno llega a acabar totalmente con el sistema de concesión, o sea entregarle a un particular el área para que se apropie de ella, le dé un modesto pago y saque todo el petróleo que quiera.

Esa es la respuesta muy general que le puedo dar.

Doctor Llinás Pimienta: "Quiero agregar una cosa, porque es conveniente aclarar: la nacionalización del petróleo es una cosa distinta de la nacionalización de la industria del petróleo. Los peruanos están enfrentados a un problema casi secular con la International Petroleum que reclamaba la propiedad privada de unos yacimientos llamados "La Brea", y "Pariña", donde ellos estuvieron explotando muchos años, refinando petróleo en la refinería de "Talada", que estuvo abasteciendo, y que fué de paso, las necesidades colombianas de la Costa del Pacifico durante toda la época del contrato de la Concesión de Mares con la Tropical Oil Company; porque en virtud de ese contrato, entre paréntesis, la Compañía se había obligado a abastecer la demanda nacional de gasolina, como la refinería de Barrancabermeja no alcanzaba a abastecer la demanda nacional, la Tropical importaba gasolina para la costa del Caribe de refinerías de compañías filiales situadas en el "Caribe" y "Talada" de la refinería de la International para atender la demanda nacional, en la región del pacífico.

Los colombianos no sabíamos eso. Y cuando hicimos la reversión y recibimos la refinería, nos encontramos con que teníamos que importar gasolina y comprarla porque la refinería no alcanzaba a producirla.

Estas instalaciones de la Grey Fariñas, fueron nacionalizadas por el gobierno peruano cuando se comprobó que los títulos no eran válidos. Y además, que por concepto de impuestos, habían dejado de pagar al estado mucho más de lo que valían las instalaciones ya depreciadas. Pero el gobierno actual del Perú, está negociando con las compañías privadas y en condiciones que han resultado mucho más atractivas para ellas, que las últimas adoptadas por el gobierno ecuatoriano, en donde se produjo un "bund" petrolero a raíz del descubrimiento de los yacimientos de "Lago Agrio" al otro lado de la frontera colombiana en el sector del río Napo que entre otras cosas, fué territorio colombiano. Allá están haciendo contratos a través de la Empresa estatal, copiando los contratos de asociación que ha mencionado el doctor Pardo Parra. Por consiguiente, es importante pues, que se tenga en claro esto, y no confundir la nacionalización del subsuelo con la nacionalización de la industria.

En Colombia, como se sabe, el subsuelo, por regla general pertenece a la nación, que otorga contratos de concesión para que se exploten durante un largo período en condiciones que realmente fueron muy deplorables, y que afortunadamente ya se están acabando, por vencimiento del término como en el caso de la Concesión de Casabe, o Yondó de la Shell, frente a Barrancabermeja, que termina el año entrante y que ya prácticamente es de propiedad de Ecopetrol. O, el contrato de la Concesión Barco, que aún cuando termina en 1981, ya prácticamente, casi un 75% pertenece a la Empresa Colombiana de Petróleos. Por consiguiente, el proceso de negociación con la presencia y la intervención de la Empresa Colombiana de Petróleos, será de que en el futuro tendrá que enfrentarse a las necesidades energéticas de petróleo de la República de Colombia.

Doctor Silva Colmenares: "Sobre el problema de la nacionalización de energía, no estoy muy de acuerdo con él, porque yo creo que el país tiene la capacidad técnica, económica y humana con la creación de Ecopetrol y el desarrollo de Ecopetrol, para poder nacionalizar y tener suerte en la industria petrolera.

En el sentido que decía el doctor Llinás de la industria, no solamente en la industria desde el punto de exploración, explotación y refinación, sino hasta la distribución.

Muchos países lo han hecho y yo no creo por qué el pueblo colombiano no lo pueda hacer pasar ahora en Ecopetrol. Esta nacionalización se justifica de muchas maneras; hay una simple apreciación, que lo sorprende a uno. Un cálculo que hay en un artículo inédito, que probablemente publicará dentro de poco una persona amiga nuestra, calcula que lo que las compañías petroleras se han llevado de Colombia es aproximadamente cuatro mil millones de dólares con una inversión total de aproximadamente 250 millones de dólares. Yo creo que eso justifica, por ejemplo, una nacionalización sin indemnización. Porque uno debe indemnizar cuando uno ha causado un perjuicio y el perjuicio se

lo han causado es al país que se han llevado los cuatro mil millones de dólares, habiendo traído 250 millones de dólares nada más. Y el país podría perfectamente asumir la nacionalización del petróleo y de la industria petrolera.

Pregunta de un asistente: Quisiera saber cuántos contratos de concesión funcionan todavía en Colombia.

Doctor Llinás Pimienta: "Los contratos de concesión antiguos, los que están en producción, los que siguen vigentes, más o menos, por orden cronológico: el más antiguo sigue siendo el de la Concesión Barco, que se hizo en 1931 por 50 años, es el que acabo de decir, ya prácticamente pertenece a Ecopetrol. Luego, bajo la vigencia de la Ley 160 de 1936, se hizo el contrato de la Concesión de Casabe con la Shell, que debe terminar el año entrante, pero que ya también está en poder de Ecopetrol.

Luego se celebraron una gran cantidad de contratos que no llegaron a ningún resultado práctico. Tenemos La Concesión de Cicuco, de la Gold que también está en negociaciones con Ecopetrol, porque está entre otras cosas en un proceso de declinación bastante grande.

Están unos contratos en la parte norte de la Concesión de Mares en el Campo de Provincia, que se llama así, que pertenece, creo, totalmente a Intercol, porque inicialmente pertenecía a City Service Sinclair British Petroleum, Intercol, como acostumbra siempre, compró el campo —entre paréntesis—, la famosa Standard Oil de New Jersey nunca ha descubierto un campo petrolero, sino que los ha comprado. Y, aquí en Colombia, no podía hacer una excepción. Esos son crudos que están abasteciendo la refinería de Barrancabermeja, porque la producción de la empresa no alcanza a cubrir la carga de todas las plantas.

Luego, tenemos también un contrato en el Huila, en el campo **Dina**, que pertenece a un Consorcio que hoy día lo forman colombianos, norteamericanos y brasileros, en torno del cual se ha querido montar una refinería de tipo sectorial para abastecer las demandas de esa parte del país, un campo pequeño. Y el campo de **Orito**, que inicialmente pertenecía a un Consorcio de la Gold y la Texas, y que hoy día pertenece exclusivamente a la Texas, sobre el cual se hicieron muchas grandes ilusiones, —hasta se construyó un oleoducto que ha pasado a la historia como la obra más dramática de la ingeniería de petróleos— y que está hoy más o menos a un ritmo de unos 50 mil o 55 mil barriles diarios, cuando se había proyectado para 200 mil barriles.

Esas son las únicas concesiones antiguas. Porque en los contratos de Asociación, el primero que hizo Ecopetrol, cuando era Gerente el doctor Pacho Puyana lo hizo con la City Service y se descubrió el campo de Payoa. Los que se hicieron después con la Marason fracasaron, con Tenessy, fracasaron. Y la última serie de contratos que se hizo

sobre la zona oriental del país, copiando la fórmula de Enrico Mattei y de la EIN con el norte de Africa, pues hasta el momento no han dado ningún resultado y se han hecho por las compañías asociadas inversiones sumamente grandes.

Ayer supe, por ejemplo, que la Superior Oil Company, parece que se va de Colombia después de haber gastado 25 millones de dólares en perforaciones infructuosas. El aspecto interesante de esto, es que la nacionalización de la industria es un buen negocio, porque ya existe el campo petrolero descubierto y se sabe que hay un negocio. Pero la nacionalización de la actividad petrolera, comenzando por la exploración, eso si es una cosa que pertenece al otro mundo.

Hoy el señor Ministro de Minas y Petróleos, en unas declaraciones da unos cálculos que me dejaron asombrado. Cuando se expidió la Ley 10 de 1961, y se le atribuyó al Consejo Nacional de Petróleo la función de aprobar o improbar los proyectos de contrato, de acuerdo con la capacidad financiera y técnica de las compañías proponentes, se calculaba que un pozo exploratorio en la región central y costera del país valdría unos 500 mil dólares. El Ministro dice, que la perforación de estos pozos hoy día valen, en el territorio continental, alrededor de dos millones de dólares y cuando se hacen en la plataforma submarina, valen 5 millones de dólares. Entonces, eso está diciendo que la búsqueda del petróleo, la definición de la incógnita acerca de si Colombia tiene o nó fuentes de petróleo, es un aspecto de una gravedad económica que supera las posibilidades del país. De ahí que la Asociación con las empresas particulares aparezca hoy día como la fórmula mucho más atrayente para el país, la más sana para Colombia.

Aunque yo no participe de la tesis del doctor Silva de que deberíamos en este momento expropiarle a estas compañías concesionarias los campos ya casi exhaustos que tienen, porque sería asustarlas y entonces nos quedaríamos nosotros con todo el territorio nacional en poder de Ecopetrol y con los huecos y no tendríamos quien nos ayudara a correr el riesgo de perforar pozos secos, para encontrar, dizque porque de cada 73 pozos que se perforan, hay un pozo productivo, según las estadísticas colombianas.

Doctor Pardo Parra: "Yo quiero aquí dar un dato más preciso. El 31 de diciembre de 1973 se encontraban vigentes 80 contratos en período de exploración, los cuales cubrían un área de 3'753.515 hectáreas; 40 en la región oriental con una extensión de 2'810.004 y 40 en la occidental con 916 mil hectáreas.

Afortunadamente lo que es consolador aquí, es el número de hectáreas. Porque como ustedes ven, fue tan parca la exploración en Colombia gracias a la política de reservas de las Compañías que apenas son 3 millones 700 mil hectáreas, cuando el país tiene 46 millones de hectáreas por explorar. Pero el número de contratos siempre es grande.

PALABRAS DE DON GERMAN ARCINIEGAS EN EL ACTO DE POSTULACION DEL NOMBRE DEL MAESTRO LEON DE GREIFF COMO CANDIDATO AL PREMIO NOBEL, PARA EL AÑO DE 1975.

INTRODUCCION:

Maestro León de Greiff, doctor Luis Carlos Pérez, rector de la Universidad Nacional; don Germán Arciniegas; doctor Luis Villar Borda, Presidente de la Cámara de Representantes y Rector de la Universidad Piloto; doctor Elberto Téllez Camacho, Miembro del Consejo Superior de nuestra Universidad; doctor Alvaro Rojas de la Espriella, director del Departamento de Humanidades; doctor Arturo Araque, rector del Liceo "León de Greiff"; señoras, señores, compañeros centralistas:

Si la misión de la Universidad Central, como lo establecen los estatutos es trabajar por la formación cultural del pueblo colombiano, tiene que interpretar, como en efecto interpreta, el sentimiento de la nación, y de varios países del continente para que el maestro León de Greiff sea Premio Nobel de Literatura.

Noche estelar para nuestra Universidad, que recibe con beneplácito y con cariño lo mejor de la inteligencia colombiana. La presencia de ustedes aunada a la vinculación espiritual de lo más selecto de las intelectualidades de Colombia y Latinoamérica, alrededor del nombre preclaro del maestro León de Greiff, cuya obra poética honra la literatura de la lengua española y prestigia el nombre de Colombia ante los países cultos, constituye para nuestra casa de estudios un gran honor; y qué tan grato, que la exaltación de su obra y de su nombre la haga el maestro Germán Arciniegas quien realmente hace más de un decenio fué el padre del lanzamiento y la proclamación del nombre del maestro León de Greiff para este galardón.

Sobra cualquier presentación de don Germán Arciniegas; y, sólo queda el testimonio de lo que afirmaba el historiador florentino, Piero Bangelini cuando afirmaba sobre la prosa del maestro Arciniegas, que era "la prosa viva más iluminada del mundo hispánico".

Nuestra Universidad tenía que interpretar este sentimiento, pues para la proclamación conjunta que hizo con el Liceo León de Greiff del nombre del maestro, estudió su vida, una vida cargada de convicciones democráticas, de adhesión a las causas nobles de la humanidad. Estos son los postulados que también se reflejan en esta Casa de Estudios que tiene que velar por esas causas y por la libertad.

Yo quiero reiterarles una invitación a ustedes, para que la proclamación del nombre ilustre del maestro León de Greiff, no sea solamente un homenaje simbólico, sino que aunadas todas nuestras voluntades obtengamos este galardón en nombre del maestro de Greiff, que es orgullo para Colombia y Latinoamérica.

JORGE ENRIQUE MOLINA M.
Rector

* * * * *

Ante todo quiero expresar mi más profunda emoción por la iniciativa que ha tomado la Universidad Central y por la presencia aquí de los Rectores de otras Universidades, que le dan a este acto un valor extraordinario en la vida cultural colombiana.

Creo que no ha podido tener mejor idea la Universidad Central. Y creo que la escogencia de mi nombre, no ha tenido otra significación, sino la de buscar un testigo, que a lo largo de muchos años, ha venido siempre acariciando la ilusión de que el nombre de León de Greiff pueda llegar a ser algún día la bandera nuestra que reciba el Premio Nobel.

No hace diez años, mi querido rector. Hace 20 años que pedí yo el Premio Nobel para León de Greiff. Y, he venido siguiendo atentamente la carrera de León. La he seguido con entrañable cariño de amistad y con el entusiasmo natural de ver que jamás ha decaído la obra literaria de León; que se pueden leer sus versos de hoy con el mismo gusto, con el mismo deleite, con que los leíamos hace 50 años. Hace más de 50 años; cuando León no había cumplido los 20, se publicó en Medellín esta revista, la Revista "PANIDA" de la cual salieron veinte números.

En esa época, nosotros empezábamos a tener la visión de lo que era la poesía en América. Veíamos un poco el derrumbamiento de lo que había de artificial en el modernismo; y, había un número de poetas que empezaban a surgir entre nosotros y algunos que ya eran maestros, como por ejemplo Luis C. López, que fueron los que de manera directa, rompieron con esa visión un poco artificial del modernismo de entonces.

Pero, cuando apareció "PANIDA" fue una cosa tan extraordinaria, que rápidamente repercutió en toda Colombia. En el primer número de "PANIDA" apareció "La Balada de los Buhos Estáticos". "La Balada de los Buhos Estáticos", fue en una forma irónica y humorística, uno de los golpes decisivos para iniciar una nueva vida en la poesía colombiana. Recordaban, en una forma divertida el alcance de esta travesura,

León y sus compañeros. Recuerdo mucho que aludía a la manera difícilísima que tuvieron en Medellín para que circulara la revista. Consiguieron un único voceador que tenía una voz un poco estridente y llamaban "Caruso". Y, "Caruso", era el que salía con la revista que produjo un inmenso escándalo en la ciudad de Medellín. Es curioso ver quiénes fueron los primeros autores escogidos por ellos para dar este vuelco de una generación que surgía entonces con ideas distintas de las corrientes.

En el primer número, el editorial era una página de José Enrique Rodó. Hablaba de un nuevo filósofo, un joven filósofo italiano, que tuvo mucha resonancia entre ellos, que se llama Giovanni Papini. La mayor parte de los que escribían en la revista firmaban con seudónimo. Y, León, durante mucho tiempo firmó Leo le Gris.

Y, en el segundo número de la revista, hay una nota muy curiosa en donde dice: "lo que aparece firmado en esta revista con los nombres de C. L. Fino, Fernando Villalba, Leo le Gris, Jean Geniet, El Visir Gulliver, Severian de Amocette, Juan Cristóbal, M. Carré, Helena de Maila, Javier de Lis y tres estrellitas, pertenece a la redacción".

Claro. La cabeza del movimiento era León, que ya en el segundo número publicó aquello que todos recordamos de entonces:

"No he llegado a los veinte años
y ya todo me cansa;
viviendo sin engaños,
vivo sin esperanza".

A los 19 años, esa era la actitud de León en Medellín. León, desde el primer momento surgió para nosotros con un encanto mágico, que en cierto modo se explica por la formación de su propia poesía.

Ustedes conocen —y tal vez en Suecia no lo sepan exactamente—, que él nació en un fior; porque el Valle de Aburrá, es un fior sin mar, es un fior verde, pero tiene algunas de las características y particularmente, por falta de mar, da una impresión de cárcel estrecha, en donde este descendiente de los vikingos, este hombre de apellido sueco, vivía entre dos mundos. Vivía en un mundo que era el de su tradición familiar, que era el de su casa; era el mundo de Suecia, o de Escandinavia más exactamente, en donde él echaba de menos las cosas que tenía como visión inmediata de su vida.

Pero él, pensando en un paisaje de brumas, en un paisaje de nieves, en un paisaje musical; pensando en las vidas de Grieg, de Ibssen, y teniendo como referencia inmediata a la Plaza de Berrío, a los antioqueños, a don Tomás Carrasquilla, a toda su gente, tenía un choque permanente, se iba creando una distancia, entre un mundo cercano y un mundo remoto, que son esencialmente el comienzo poético de su literatura.

El tenía el mundo de la realidad inmediata que reconocía; porque hay una cierta tendencia en los de Greiff, a ver las cosas inmediatas con una tranquila resignación a la realidad.

Y tenía el segundo mundo, el mundo que él creaba, entre más distante era, mayor volumen poético adquiría. En realidad, los dos elementos principales en la poesía son, de una parte, el misterio que fácilmente se produce en quien lleva un mundo ideal, de unas dimensiones extraordinarias poéticamente; y, una realidad inmediata, que no da para mayor cosa.

Yo conocí a don Luis de Greiff; conocí a su madre, a la madre de León; conocí a los otros de Greiff; en donde había un sometimiento casi sencillo, humilde a la realidad en que vivía. Don Luis era una persona que se interesaba vivamente por las cosas del partido liberal, por los proyectos de la Cámara, por Reglamentos, por todo eso; y, en el fondo tenía el mismo alboroto de León tranquilo. Había esa contradicción permanente en él; pero, la verdad es que forzosamente era imposible para León, no pensar siempre en lo que no tenía, en lo que era inaccesible, y le daba un colorido realmente fabuloso.

Todos ustedes recuerdan, lo conocen muy bien, el mejor poema que se ha escrito, posiblemente en América, en cierto modo en la poesía universal, el mejor poema que se ha escrito sobre el mar lo escribió un individuo que no había visto el mar.

El poema del mar no visto, de León, nos ofrece un mar de tal contenido dinámico y poético, que no es fácil registrar en los que conocieron el mar desde niños. Pero, León no había visto nunca el mar; ni lo habíamos visto nosotros. Casi todos los que vieron el mar en aquella época —entonces era muy difícil llegar a ver el mar—, casi todos al llegar a ver el mar ponían un telegrama, al mejor amigo que tuvieran y le decían "he visto el mar". Recuerdo el telegrama de Otto de Greiff que me puso a mí el día que vió el mar en Buenaventura: dice: "Talasa vital asa". Ustedes saben que, presidente hubo en Colombia, que conoció el mar cuando ya era presidente: el señor Suárez, etc.

León creaba un mar que recogía algo de las tradiciones de su casa, algo de lo que leía, principalmente de la música y con eso fabricaba un mar superior al mar que conocían los de Barranquilla. Fabricó una Suecia, con todos sus personajes, con todo un mundo escandinavo; tuvo una relación directa con Ofelia, la de Hamlet; conoció todo lo que puede haber de laberíntico y de extraño en los personajes suecos, sin haber ido a Suecia. El no lo ha dicho nunca, pero yo tengo la convicción de que cuando llegó y vió a Suecia, le resultó inferior a la que él había fabricado; tuvo que producirse un gran desencanto, porque en realidad, es infinitamente mejor la Suecia de León de Greiff, que la que uno puede ver y conocer viajando por ese país. Y en lo general, todo lo escandinavo es así.

Claro. Cuando él dice "yo de la noche vengo y a la noche me doy", es porque hay esa cosa nocturna del desvelo, del conocimiento imagi-

nario de las cosas, que hace que venga la prodigiosa luminosidad en su poesía de las tinieblas.

En todo caso, la entrada de León que no ha cumplido veinte años —y aún no los ha cumplido—, la entrada de León en la literatura colombiana, produjo algo de lo que conocieron en la Plaza Berrío, los que oyeron por primera vez anunciar la revista "PANIDA". Pero él tenía que venir a Bogotá, que era en realidad donde se fabricaban las cosas literarias.

Llegó a Bogotá y el recuerdo que yo tengo es el de todos los que nos encontramos entonces en el Windsor. El café Windsor, era, —yo creo que no se vuelve a repetir un fenómeno en Bogotá como el de ese café—, a donde llegaba uno y era difícil encontrar la gente que estaba completamente envuelta en humo; y, llegaban gentes de muchas partes. Era el encuentro que prácticamente, en Colombia, sólo podía producirse en el Café Windsor. Llegaban, por ejemplo, marinos. Llegaba Gregorio Castañeda Aragón con los rincones del mar y nos presentaba el mar que él sí había visto; y que fue el que provocó en León, el mar que él no había visto —dedicado a Gregorio Castañeda—, cumpliendo una obligación con él. Llegó también otro conocedor del mar extraordinario, que había publicado por ese tiempo "Colores en el mar", que era Carlos Pellicer. Llegó un Savinski, que nos inició a todos en el comunismo, y de quien teníamos, naturalmente contactos casi secretos, pero que nos entusiasmaba muchísimo por eso. No llegó, porque era nuestro corresponsal obligado en Barranquilla, Ramón Vinyes. Entonces se producían fenómenos tan extraños como el de este Ramón Vinyes que publicaba una revista en Barranquilla, en donde colaboraba directamente Eugenio D'ors, y que vino a ser representante del grupo "Claridad" de Francia, una revista publicada en la tipografía más defectuosa que tenía entonces Colombia, pero que podía figurar tranquilamente entre las mejores revistas de entonces, en América. Y había muchísimos desconocidos como digamos Edgar Poe, todos los que traía León —andaba con los bolsillos llenos de músicos y de poetas—, nos los daba a conocer y nos volvía locos a todos. Yo soy un testigo.

Fuera de esos estaban otros como extranjeros, que eran los antioqueños. Los antioqueños sí eran algunos de los "PANIDAS". Era Luis Tejada, era Ricardo Rendón, con quienes tenía mayor relación León, porque creo que en la vida de León de Greiff ha sido fundamental poder establecer siempre una distancia cada vez mayor entre la familia directa, inmediata antioqueña suya y la remotísima, donde están los vikingos, y donde están todos esos personajes de su familia que alternaron con los nobles y grandes de Suecia —inclusive participaron en uno que otro asesinato. En fin, todas esas cosas que le dan una actividad extraordinaria a toda la vida europea.

Y, entonces, yo tengo una gran autoridad como un individuo que recibe el impacto de la poesía, creo que con mayor intensidad que mucha otra gente, por lo que estoy a una distancia infinita de ser

poeta. El no ser poeta —tengo un testimonio tremendo aquí al lado. En ninguna de las antologías de León de Greiff, está recogido un pequeño poema que dice de esta manera:

“Germán Arciniegas
del arte reniegas
en rimas borrego;
Por qué me lo niegas?
Le dice Leo le Gris.

Yo era el bárbaro. Y lo sigo siendo, pero naturalmente, yo quedaba posiblemente más deslumbrado que los otros, al ver la mecánica interna de esa personalidad de León, que cada vez parecía poner en una lejanía más remota, su mundo imaginario; y, en una cercanía más grande, el inmediato.

De modo que todo eso conducía a darle a la poesía suya un mundo laberíntico, difícil de penetrar, en donde además llegaba él y colocaba de pronto un rondel de una claridad, de una diafanidad perfecta.

Esos pequeños poemas suyos “Esta mujer es una urna”, “Esta rosa fue testigo”, todo eso se ha convertido en una poesía popular, es de una belleza tan diáfana, tan perfecta, que yo dudo que en toda la poesía latino-americana, haya podido llegarse a nada mejor. Al lado de eso, venía la necesidad, se aguzaba el sentido. Porque en la creación de un mundo poético, donde él tenía autoridad y parte —nosotros a veces empezamos a aproximarnos a mundos que son remotos, pero sin tener un antecedente humano, vital, directo, que nos ponga en relación con esos mundos que evocamos—. En cambio, León nó solamente era sueco y era escandinavo y era europeo, porque le fué abriendo una curiosidad, un deseo de penetrarlo en tal forma, que su instrumento pudo percibir cada vez con mayor exactitud las cosas más recónditas.

El, por ejemplo —muy pocas personas entre todos los que escriben literatura ha llegado a esa riqueza del lenguaje que sería un tesoro fabuloso si algún día las academias lo recogiera—, él, entre otras cosas, ha tenido siempre un humor corrosivo y delicioso para burlarse —por ejemplo—, de las academias. Yo creo que las academias aquí deben ser muy resentidas, de ver que el hombre que ha podido producir mayor riqueza en la lengua, esté fuera de la Academia. Y es natural, y es lógico, y así debe ser. Pero, en la misma forma, él logra tomar la música y meterla dentro del verso, y producir esos milagros musicales, que son unas de las peculiaridades de su poesía. Todo eso lo fabricaba él y en gran parte yo lo conocí a él, cuando estaba en la “cárcel”. La “cárcel” de él, se llamaba el Banco Central. Y yo lo ví detrás de la rejilla mil veces; con una circunstancia que dejaba perplejos a sus inmediatos superiores y a todos los de Bogotá, que lo veían, porque no existió un contabilista más exacto; un contador más perfecto; quienes conocen la letra de León saben que esa finura de su caligrafía la aplicaba a los balances y cuentas del banco, con una exactitud realmente

increíble; para quienes creen que León es simplemente un loco. Claro. El trabajaba; llegaba exactamente —entonces en los bancos se abría a las 8 a.m. y se cerraba a las 4 p.m. Y, el sábado salía a la fiesta, decía, como un obrero. Es decir, entraba al mesón; y tomaba mucho, tomaba mucho, porque no ha habido un hombre más fuerte, más resistente, en ese sentido que León. Y comenzaba su sábado y su domingo. Y el lunes, a las 8 a.m., estaba exactamente detrás de la rejilla de la “cárcel”, metiéndose entre los bolsillos libretas de poemas, que eran la confusión de quienes solo estaban acostumbrados a ver libretas de cheques.

Después fue avanzando y cuando esto ocurría ya entonces yo empecé a no explicarme por qué un hombre que tenía esas experiencias, podía no trascender más allá de las fronteras colombianas. Y para mi inmensa satisfacción en todo lo que he recorrido del mundo, yo he encontrado en todas partes gentes que conocen la obra poética de León de Greiff y que reciben el mismo impacto que nosotros recibimos. Es decir. Yo creo que hay —creo que abuso un poco al tratar de explicarme en parte—, la poesía de León. Porque estas cosas no se deben explicar; uno no debe desmontar el juguete; está la belleza que es lo que uno tiene que contemplar. Y la belleza es algo que nadie puede valorar sino a través de una sola virtud, que es la gracia.

La retórica, los libros pueden enseñar muchas otras, pero lo que no se puede enseñar, y donde está verdaderamente el encanto de las cosas es en la gracia.

De pronto, León tiene poemas de clave. Muchas veces son difíciles de conocer en toda su intención, porque él mete dentro del poema personajes que muchas veces él solo conoce. A veces puede ocurrir que nosotros conozcamos algunos de los personajes, no todos, ni en toda su significación. Pero él los conoce. Y había muchas veces, que pedirle, explíqueme de qué se trata. Este poema a quién se refiere. Pero hay esas cosas. Cuando uno toma un poema cualquiera, “Esta mujer es una urna”, ahí no hay nada, y ahí está todo. Es decir, es cómo este hombre puede tomar la gracia y la belleza y colocarla en una sola línea; y la gente lo repetirá indefinidamente, por siglos tal vez, sin que haya nada que averiguar ahí distinto, de que ahí está la gracia. Eso es todo.

Yo he tenido la oportunidad de ver, por ejemplo, en una ciudad como en Roma, alguna vez hubo una recitadora notable, italiana que hizo una presentación del “Juego mi vida”. Había una sala bastante más grande que ésta; estaba absolutamente llena. Y la reacción de los italianos oyendo esa poesía italiana de León de Greiff, es para mí imposible de describir. Ahí fue donde yo me dí cuenta de hasta qué extremo un poema de León de Greiff puede tener un valor universal.

Yo haría una sugestión a las personas que están ahora interesadas en este premio, que le den el premio o no se lo den; que se lo saque o no se lo saque. Yo tengo la certeza de que no hay poeta vivo en

América tan digno como León de Greiff, de ese premio. Pero eso no tiene nada que ver, porque muchas veces hay un factor, hay mil factores, que impiden a veces que las cosas caminen al derecho. Para mí, lo espléndido es ver aquí a las Universidades y verlos a ustedes aquí, y verificar que "hasta en su tierra" León de Greiff resultó gran poeta.

Yo pienso a veces que lo que es para Suecia el rescatar al vikingo perdido; lo que es para Suecia encontrar en esos versos una imagen poética de ese país, que posiblemente se les había escapado, al llegar a suponer que un antioqueño, que un colombiano, que un americano, puede llegar a crear en torno a esa tierra tan feliz en su historia literaria, tan extraordinaria en su historia musical, tan maravillosa en su geografía, en todo lo que ustedes quieran, pero encontrar que el que inventó a Suecia, el que creó la nueva Suecia, aquí en Bogotá o allá en Medellín, es un poeta de quien ellos tienen mucho que aprender.

Por otra parte, yo mismo he hecho la experiencia en el sentido inverso; porque una cosa es afinar el instrumento para encontrar las músicas recónditas que pueda haber en Escandinavia, y otra volver a la tierra después de un viaje tan largo y encontrarse en Bolombolo, y encontrarse con las gentes y los paisajes de su tierra o llegar al fondo después de haber recorrido todas las literaturas y descubrir el castellano antiguo y mostrárselo a los que creen que también saben castellano, y de ahí sacar una obra de la proyección fabulosa que tiene la de León.

Una vez en una reunión de indocumentados estábamos en Caracas —justamente cuando yo hablé de "Bolívar indocumentado". Estábamos en Caracas. Yo tenía que hablarles a los colombianos más o menos desgraciados que viven en Venezuela trabajando extraordinariamente, pero recibiendo muchas veces un tratamiento que no es muy agradable, y estaba León allá. Entonces, resolví, al final de lo que era mi discurso normal en esas ocasiones, leer un poema de Ramón Antigua y recordar aquello donde está Marinela, la moza de la venta, y ver cómo el más culto de los poetas latinoamericanos, uno de los más cultos poetas de este siglo en el mundo, producía en la gente común, ordinaria colombiana, una profunda emoción. Es decir, ahí es donde puede uno medir hasta dónde se alarga la gama poética de León de Greiff.

Yo he tenido muchas oportunidades para gozar en la vida. En primer lugar, porque soy gozón, me gusta gozar, y busco dónde se encuentran las cosas que pueden producirle a uno un goce. Pocas veces en mi vida he gozado más que leyendo poemas de León de Greiff. Tal vez, hay una cosa que me hace gozar más todavía que eso: y es verlos a ustedes aquí, en este momento, expresando todo lo que gozan con la poesía de nuestro candidato al Premio Nobel.